



MINISTERIO DE SALUD
INSTITUTO NACIONAL DE SALUD

BOLETÍN INS

Lima, Perú

Bol – Inst Nac Salud 2007 Año 13 N.º 3 - 4 marzo - abril

INFORMACIÓN TÉCNICO
CIENTÍFICA

INFORMACIÓN
INSTITUCIONAL

NOTICIERO

NOTAS DE INTERÉS

INFORMACIÓN
ADMINISTRATIVA

Dra. Patricia García Funegra
Jefa del INS

Dr. Rubén Espinoza Carrillo
Subjefe

Dr. Oswaldo Salaverry García
Presidente del Comité Editor

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN

Dr. Javier Vargas Herrera
**Oficina General de Información y
Sistemas (OGIS)**

COLABORADORES

Dr. Víctor Suarez M., Dr. José Bisbal B., Blgo. Miguel Cobos Z., Ing. Natalio Medina R., Bach. Jessica Loyola R., Lic. J. Melissa Daga C., Lic. Daniel Cárdenas R., Dr. Percy Mayta T., Lic. Lili Sánchez V., Lic. Gloria Aragonés A.



Editorial

En los últimos diez años la desnutrición crónica en el país se ha mantenido invariable afectando a uno de cada cuatro niños menores de cinco años (aproximadamente a 626 386 niños). Sin embargo, aunque los promedios nacionales muestran que el problema se ha mantenido estable, en el interior del país la brecha entre lo urbano y lo rural se ha incrementado.

Los problemas nutricionales generalmente se inician en el útero materno y se extienden a la adolescencia y la vida adulta. Una adecuada nutrición durante la gestación permitiría, en el corto plazo, un adecuado desarrollo del cerebro, crecimiento y desarrollo físico y una adecuada programación metabólica del organismo en el recién nacido. Estos factores, al ser afectados por el entorno sociocultural y económico, en el mediano y largo plazo, influirán en el rendimiento cognitivo, la capacidad laboral y las resistencias a las enfermedades y, en la etapa adulta, en el menor riesgo de problemas de obesidad, trastornos cardíacos, elevada presión arterial y otros problemas crónicos asociados con la alimentación. Los niños que nacen con bajo peso y que han sufrido retardo de crecimiento intrauterino en la etapa fetal, inician su vida desnutridos y tienen mayor riesgo de morir en el período neonatal o en la infancia.

La desnutrición crónica tiene como causas inmediatas a las enfermedades infecciosas y el inadecuado e insuficiente consumo de alimentos, las cuales se hallan aunadas a las prácticas inadecuadas sobre higiene y alimentación, la falta de agua segura y saneamiento básico y los limitados servicios de salud de calidad. Las causas estructurales de la desnutrición están vinculadas con las deficientes condiciones económicas de la familia y el bajo nivel educativo, sobre todo de la madre.

La desnutrición es un problema multicausal y como tal requiere de una respuesta articulada y multisectorial.